

## ***“Yo creo que la clase la hacen los profesores”:*** **Percepciones de estudiantes universitarios sobre sus profesores**

*Gladys R. Capella Noya*

### **Resumen**

El siguiente trabajo es un análisis cualitativo de retratos elaborados por estudiantes universitarios sobre sus percepciones de lo que constituye un buen profesor o una buena profesora y de lo que no constituye un buen profesor o una buena profesora de acuerdo con sus experiencias.

El artículo explora los siguientes temas:

- el que la profesora cree un ambiente de confianza donde haya espacio para la expresión libre, democrática y respetuosa trae consigo beneficios intelectuales para los estudiantes;
- los estudiantes valoran positivamente el compromiso del profesor con su aprendizaje y crecimiento intelectual;
- los estudiantes aprecian el que intrínsecamente atada a su función como profesor, éste afirme cotidianamente la coexistencia de un ser humano comprometido, justo y apasionado.

Descriptores: Percepciones, estudiante, profesor, ambienteAbstract

### **Abstract**

The following work is a qualitative analysis of portraits elaborated by university students about their perceptions of what constitutes a “good” professor and what doesn’t constitute one according to their experiences.

The article explores three themes:

- that the professor creates in the classroom a trusting environment where there is space for free, democratic and respectful expression, brings intellectual benefits for the students;
- students value positively the professor’s commitment to their learning and intellectual growth;
- students appreciate when intrinsically attached to their role as professor, she/he affirms on a daily basis the coexistence of a committed, just, and passionate human being.

Keywords: Perceptions, student, professor, environment

**E**ste trabajo presenta un análisis cualitativo de retratos elaborados por estudiantes universitarios sobre sus percepciones de lo que constituye un buen profesor y una buena profesora y de lo que no constituye un buen profesor y una buena profesora de acuerdo con sus experiencias.<sup>3</sup> “Yo creo que la clase la hacen los profesores” es un fragmento de uno de dichos retratos, el cual sugiere el rol tan determinante que tienden a adjudicar los estudiantes al profesor en su valoración de un curso. Más allá del contenido del curso, del volumen de trabajo asignado, de quiénes sean los compañeros u otros aspectos importantes, la calidad de la experiencia está determinada—a juicio de muchos estudiantes—por el profesor.

La afirmación de que los profesores somos determinantes en el impacto emocional, social e intelectual que tiene un curso en la vida de un/a estudiante fue recurrente a través de los retratos elaborados por los estudiantes. Esta afirmación coincide a su vez con la postura de teóricos e investigadores de la educación quienes han resaltado la dinámica social prevaleciente en un espacio académico como un eslabón medular en la calidad de los procesos educativos que se generan. Paulo Freire afirma el que comprender un currículo implica comprender las relaciones de los que componen la comunidad educativa (1993). Investigadores han argumentado reiteradamente que muchas reformas educativas han fracasado en parte porque no han abordado el tema de las relaciones entre educandos/as y educadores (Bartolomé 1994; Capella Noya 1995; Cummins 1986; Hidalgo 1991; Kohl 1990; McDermott 1977). En términos generales, los/as jóvenes tienden a valorar acercamientos pedagógicos que respetan y afirman sus necesidades emocionales e intelectuales de una manera recíproca con las de el profesor; tienden a valorar acercamientos pedagógicos arraigados en su participación activa y crítica (Capella Noya 1995; Meléndez Rivera 1990; Noddings 1992). La ausencia de este respeto, de esta afirmación, de esta participación, frecuentemente lleva a los estudiantes a ejercer resistencia ante experiencias académicas que enfrentan y las cuales perciben como opresivas a su dignidad humana (Giroux 1983; Kohl 1990).

Las voces de los estudiantes que construyeron retratos de sus profesores como parte del ejercicio que fuera la semilla de este trabajo, apoyan contundentemente las posturas presentadas, específicamente a nivel universitario. Según los retratos analizados, cuando perciben al profesor positivamente, los estudiantes quieren asistir a la clase, participan en la misma y aprenden:

Sus clases eran compartidas, tanto de la parte de los estudiantes como de la profesora. Eran horizontales. Podíamos dar nuestras opiniones y nuestras dudas sin miedo a hacerlo. Yo me sentía muy cómoda... Me daban muchas ganas de ir a sus clases. Y no la tomaba porque era un requisito sino porque me producía mucho interés. Aprendí todo lo relacionado con el material de una manera divertida y diferente. Es una de las pocas maestras que hacen que todo el material quede guardado en mi memoria de una manera muy organizada.

En cambio, cuando los estudiantes perciben al profesor negativamente, el curso se convierte en una carga pesada y la posibilidad de aprender disminuye:

El profesor era una persona excesivamente cerrada... su manera de dar la clase era como si la estuviera discutiendo para él. No se detenía en dudas o preguntas. Muy inteligente pero su manera de dar la clase dejaba a los estudiantes en blanco. Se paraba en la pizarra, resolvía problemas y explicaba. Si entendiste, bien; si no, ve al libro o pasa luego por la oficina donde siempre me pareció le molestaba responder preguntas como si siempre estuviera ocupado y estaban interrumpiendo. En realidad, no aprendí mucho.

A continuación, discuto tres temas que emergieron de los textos de los estudiantes, y que iluminan con más especificidad algunos criterios fundamentales que utilizan los estudiantes al emitir sus apreciaciones. Los temas identificados son los siguientes:

- el que el profesor cree un ambiente de confianza donde haya espacio para la expresión libre, democrática y respetuosa trae consigo beneficios intelectuales para los estudiantes;
- los estudiantes valoran positivamente el compromiso del profesor con su aprendizaje y crecimiento intelectual;
- los estudiantes aprecian el que intrínsecamente atada a su función como profesor, éste afirme cotidianamente la coexistencia de un ser humano comprometido, justo y apasionado.

### **Espacio para la expresión libre, democrática y respetuosa**

Como muchos reconocemos por experiencia personal, intentar aprender implica tomar riesgos. Los estudiantes reconocen que para poder tomar ese riesgo es necesario experimentar el reto dentro de un ambiente de confianza donde las preguntas, el debate y la diversidad de opiniones sean recibidos como pasos ineludibles en el camino al aprendizaje; donde haya espacio para la expresión libre, democrática y respetuosa. Veamos las palabras de algunos estudiantes:<sup>4</sup>

Lo que tenía de especial era su **respeto a los estudiantes, a la libertad de expresión...**

Los estudiantes se sentían en **libertad de preguntar, expresar sus ideas...**

Aprendí muchas cosas, como por ejemplo, pararme frente a un grupo de clases sin tener **ningún temor, sólo tener seguridad y confianza**. Todo el mundo **compartía ideas y participaba en la clase**.

Definitivamente sus clases me parecían cortas para todo lo que estaba aprendiendo. Clases dinámicas y activas, donde el **conocimiento era recíproco**. Esta dinámica daba a los estudiantes una **atmósfera de confianza y disposición para aprender**.

Fomentaba la **discusión abierta** entre profesor y estudiante y decía que todos **incluyéndolo a él estaban allí para aprender**. La clase se tornó interesantísima y todo el mundo leía para entrar en la **discusión y debates** que surgían en el salón. Nadie se dormía a pesar de la hora. Aprendí mucho en la clase y a ver el lado bueno de leer y aprender de temas que quizás no me eran tan interesantes. Además aprendí que **un buen profesor puede ser considerado, amigable sin restarle por eso autoridad en el salón de clases**. La clase fue una muy buena experiencia.

La ausencia de un ambiente de confianza, y de apertura a las ideas, preguntas y posturas de los estudiantes se convierte, según los testimonios de los estudiantes, en un obstáculo al aprendizaje:

Si algún estudiante tenía **una pregunta, ella le contestaba de una forma que le dejaba entredicho “cómo que no es posible que el estudiante no sepa eso”**. Los estudiantes se sentían incómodos y empezaron a darse de baja.

**Le estás haciendo un informe y no le gusta. Lo dice en frente de todo el grupo y manda a sentar al estudiante. ¿Qué va a aprender el estudiante?: Nada.**

**Es lo que ella quiere y nada más aunque esté mal.** Y en verdad **no aprendí nada** con ella. ¡Bueno, sí aprendí que no debo ser como ella!

Tomé un curso con una profesora que no me agradó como persona ya que **se burla de los estudiantes y los humilla. No aprendí nada.**

Este profesor era tipo militar. Realmente, **no le importaba mucho nuestra participación** y menos aún si aprendíamos o no. Aprendía muy poco. Pasé la clase gracias a lo que conocemos como **embotellamiento**. Sus clases eran muy monótonas. No pude aprender mucho porque me di de baja de la clase ya que **no podía preguntar nada en el salón**. Sus clases eran monótonas. **Sólo ella hablaba.**

Esta clase la daba una profesora humillante, con mucha falta de cariño, respeto y sentimientos para con nosotros. Era de esas que **no les importa el sentir, ni la opinión de nosotros**, si no lo que ella decía, cómo lo decía, cuándo lo decía. Espero con la ayuda de Dios poder **aprender a no ser igual**.

Al extremo de las situaciones dentro de las cuales los estudiantes se sienten enajenados del proceso educativo y dentro del cual sienten (o más bien saben) que su integridad personal está siendo violada, se encuentran casos de abuso de poder que lamentablemente ocurren dentro de nuestras salas de clases, como lo es, por ejemplo, el hostigamiento sexual o racial, o ambos:

Cuando salía de mi casa ya venía desanimada porque iba a verlo. Durante las clases se ponía a decirnos a las muchachas cosas con doble sentido. Durante los exámenes se paraba detrás de los pupitres de las muchachas con escotes y se ponía a mirarles sus senos... Se me olvidaba, como yo tengo rasgos orientales, me decía “china bonita” y una vez me dijo que quería ir a mi casa a tomarse un “cafecito”.

### **Compromiso con el aprendizaje y crecimiento intelectual**

El que *los estudiantes valoran positivamente el compromiso del profesor con su aprendizaje y crecimiento intelectual* es otro tema recurrentemente traído por los estudiantes. Por ejemplo, los estudiantes aprecian la disposición del profesor a explicar de diversas formas (según sea necesario), y aprecian la preocupación del profesor por cerciorarse de que los estudiantes estén entendiendo y aprendiendo como condiciones necesarias para aprovechar cabalmente el curso:

**Busca la manera de explicar y explica hasta que yo aprenda.**

**Es atenta al estudiante, pregunta si tienen dudas y te lo vuelve a explicar.**

**Quería que sus estudiantes aprendieran** y logaran las cosas exitosamente... sin importar el tiempo y la manera de tratar con cada estudiante ya que no todos captamos igual.

**Se preocupaba porque los estudiantes aprendieran lo más y mejor posible.**

**Da el máximo por sus estudiantes y trata de ayudarnos lo más que esté a su alcance.**

Estos retratos contrastan marcadamente con los de los profesores que los estudiantes perciben como faltos de compromiso con su aprendizaje y crecimiento

intelectual, y como enajenantes, al afirmar su poder a través de la intimidación y la displicencia:

Este individuo comenzaba hablando de lo difícil que era el curso... nos atemorizamos. Todos los exámenes los ponía en orden de notas. Me parece que le encantaba hacernos sufrir, nos daba a entender que éramos “brutos”. **No se mostraba disponible para ayudarnos.**

Si le pedías ayuda, siempre tenía una excusa para no escucharte.

Contrasta también con el de los profesores que aunque tal vez tienen buenas intenciones y pleno dominio sobre el contenido del curso, no han cultivado eficazmente la capacidad de facilitar el que otros/as aprendan:

Había una vez un profesor que sabía mucho, pero **no sabía transmitir su conocimiento.**

Como profesor, proyecta alto dominio de la materia pero considero que **a la hora de transmitirlo era un fracaso.**

### **Comprometido, justo y apasionado**

El tercer tema, *los estudiantes aprecian el que intrínsecamente atada a su función como profesor, éste afirme cotidianamente la coexistencia de un ser humano comprometido, justo y apasionado*, nos lleva a un aspecto fundamental en el proceso enseñanza-aprendizaje. Si bien es cierto y necesario que tengamos claro diferencias fundamentales en término de las responsabilidades que debe asumir dentro de la sala de clases un profesor y las que debe asumir un estudiante, no es menos cierto—ni menos necesario—el tener claro que sobre estos roles circunstanciales que cada uno asume, somos seres humanos interactuando los unos con los otros, y que la manera que traigamos esa humanidad—con todas nuestras fortalezas y limitaciones—a la sala de clases se convierte inevitablemente en parte integral de la experiencia de cada estudiante en el curso. Argumentar que si nos trajéramos a nosotros mismos a la sala de clases plenamente comprometidos con ejercer nuestra responsabilidad al máximo de nuestras capacidades; si veláramos porque nuestro desempeño esté siempre enmarcado en el más noble sentido de justicia; y si cada día fuésemos maestros/as con el corazón en la mano, todos los estudiantes darían lo mejor de sí, sería muy simplista (y equivocado). Sin embargo—como reflejan las voces de los estudiantes cuyos textos nos acompañan—cuando los estudiantes nos perciben como genuinamente comprometidos, como personas justas y como trabajadores/as intelectuales auténticamente apasionados por la materia de estudio y por contribuir a que otros aprendan sobre la misma, su participación en el curso tiende a ser más activa, su aprovechamiento más fructífero:

A esta profesora lo que la hace especial es su manera de ser y su profesionalismo. Es igual en el salón y fuera del mismo. **Siempre está dispuesta a ayudar a los demás.** Lo más importante y que demuestra es que **lo que hace, lo hace con el corazón.**

Actualmente estoy tomando el tercer curso de Humanidades, y por lo general este tipo de curso es un poco aburrido. Pero esta vez todo ha sido un tanto diferente porque el profesor que está ofreciendo el curso es como muy chévere. **Trae los temas con entusiasmo** y esto le da mucho sabor a lo que expone. Esto ha hecho que las lecturas como Maquiavelo, Plutarco y otras sean de mi agrado obteniendo estas lecciones para la vida. Una característica que describe y hace que este profesor sea especial es la forma en la que habla, mueve las manos y **cómo vive la clase.**

Los estudiantes participan y se sienten cómodos en sus clases, y es evidente que utiliza el constructivismo de la forma más efectiva. Ella es un ser humano **respetuoso, justo y comprensivo.** Gracias a ella y sus enseñanzas, **me considero un ser humano digno y un mejor maestro listo para trabajar con nuestros niños, dándoles los mejor de mí.**

[Cuando] el profesor hablaba era **como si lo viviera, como si lo sintiera** y era bueno ver eso **porque te ayudaba y te motivaba a hablar en clase.**

Los estudiantes se sentían a gusto con la profesora y la **admiraban como profesional tanto como persona.**

[A esa profesora la hace especial] su **pasión por enseñar y la manera de crear en nosotros esa misma pasión.**

### **Rigor académico: otro asunto cardinal**

Bajo ningún concepto quisiera crear la falsa impresión de que los estudiantes perciben el “sentirse cómodos” en el curso, el que el profesor les inspire “confianza” o el conmoverse ante las virtudes de un profesor como excluyentes del rigor académico necesario para que la sala de clases sea una verdadera comunidad de aprendizaje. La inteligencia del profesor, el dominio que tenga de la disciplina de su curso y el que éste/ésta sea exigente en términos académicos fueron también mencionados como elementos cardinales en su percepción de un buen profesor:

Fue súper interesante porque **ella era brillante e inteligente, conocía cada tema** que pudiéramos preguntarle.

Me encanta porque da a notar que **domina el campo** lo cual fue muy importante para mí porque tomé los cursos más exigentes con él.

**Es exigente** en cuanto a los trabajos se refiere pero **debe de ser así para nosotros como estudiantes desarrollarnos mejor** en nuestra futura profesión y adquirir más conocimientos.

### **Reflexiones finales**

Concluyo este trabajo haciéndonos un llamado a aquellos de nosotros que laboramos como profesores a recordar que en cada salón de clases al que tenemos el privilegio y la responsabilidad de entrar, hay mujeres y hombres jóvenes contando con nosotros para que los apoyemos con nuestros conocimientos; con nuestras preguntas; con nuestro compromiso en su formación como profesionales, como seres humanos. Son mujeres y hombres ávidos de fortalecer su capacidad de pensar; mujeres y hombres que reconocen y aprecian cuando una sala de clases se transforma en un espacio democrático, respetuoso y justo donde sus mentes y corazones crecen de cara a un futuro que los espera y los necesita. Contribuyamos, a través de nuestra práctica educativa en la sala de clases, a que la “universidad” sea un espacio dentro del cual facilitemos el ejercicio y el fortalecimiento de una *convivencia democrática, justa y de paz*. De las voces de los estudiantes que nos han acompañado en este trabajo se desprende—en armonía con las posturas de los teóricos e investigadores mencionados al principio del artículo—que para continuar forjando esa “universidad”, necesitamos encarnar una práctica pedagógica dentro de la cual cotidianamente cultivemos la expresión libre, democrática y respetuosa; expresemos concretamente nuestro compromiso con que los estudiantes aprendan y crezcan intelectualmente; y, afirmemos constructivamente nuestra humanidad. Este llamado cobra un significado especial cuando trabajamos con estudiantes quienes se preparan académicamente para ejercer como maestras y maestros. Nuestra práctica pedagógica—como parte fundamental del currículo implícito—contribuye a la formación magisterial de estos estudiantes.

Si bien es cierto que intentar aprender algo implica tomar riesgos, también lo implica el intentar ayudar a otros a aprender. Tal vez por eso afirmó Paulo Freire, en su obra *La educación como práctica de la libertad*:

La educación es un acto de amor,  
por tanto, un acto de valor.

Asumamos el riesgo con valentía.



## Referencias

- Bartolomé, L. I. (1994, summer). Beyond the Methods Fetish: Toward a Humanizing Pedagogy. *Harvard Educational Review*, 64 (2), 173-194.
- Bogdan, R. and S. Knopp Biklen. (1992). *Qualitative Research for Education: An Introduction to Theory and Methods*, segunda edición. Boston: Allyn and Bacon.
- Capella Noya, G. R. (1995). "Young People's Perceptions of Teachers and Their School Experience: Two Dialogues". Disertación doctoral, Harvard Graduate School of Education.
- Cummins, J. (1990). Empowering Minority Students: A Framework for Intervention. En *Facing Racism in Education*, ed. Nitza M. Hidalgo, Cesar L. McDowell y Emilie V. Saddle, 50-68. Cambridge: Harvard Educational Review.
- Freire, P. (1980). [Primera edición 1969] *La educación como práctica de la libertad*. Madrid: Siglo Veintiuno.
- Freire, P. (1993). *Pedagogy of the City*. New York: Continuum.
- Giroux, H. A. (1983). *Theory and Resistance in Education: A Pedagogy for the Opposition*. South Hadley, MA: Bergin & Garvey.
- Hidalgo, N. M. (1991). "'Free Time, School is like a Free Time': Social Relations in City High School Classes". Disertación doctoral, Harvard Graduate School of Education.
- Kohl, H. (1990). *I Won't Learn from You-The Roles of Assent in Teaching*. Minneapolis: Milkweed Editions.
- Maxwell, J. (1996). *Qualitative Research Design: An Interactive Approach*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- McDermott, R.P. (1977, May). Social Relations as Contexts for Learning in School. *Harvard Educational Review*, 47 (2), 198-213.
- Meléndez Rivera, S. V. (1990). "The Democratic Character of the Educational, Social, and Political Thought of Eugenio Maria de Hostos". Disertación doctoral, Harvard Graduate School of Education.
- Miles, M. and A. M. Huberman. (1994). *Qualitative Data Analysis*, segunda edición. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Noddings, N. (1992). *The Challenge to Care in Schools—An Alternative Approach to Education*. New York: Teachers College Press.
- Ryan, Gery W. and H. Russell Bernard. "Techniques to Identify Themes in Qualitative Data".  
[http://analytictech.com/mb870/ryan-bernard\\_techniques\\_to\\_identify\\_themes\\_in.htm](http://analytictech.com/mb870/ryan-bernard_techniques_to_identify_themes_in.htm).

## Notas

<sup>1</sup> El análisis de los retratos fue hecho a través de la identificación de temas recurrentes en los textos de los estudiantes (Bodgan and Biklen 1992; Maxwell 1996; Miles and Huberman 1994; Ryan and Bernard).

<sup>2</sup> A lo largo del artículo y con el propósito de destacar algunas ideas de los estudiantes las cuales estimo particularmente relevantes al tema en discusión, he ennegrecido fragmentos de las citas.

<sup>3</sup> Los retratos fueron elaborados por veinticuatro estudiantes del curso “Fundamentos sociales de la educación” durante el transcurso del primer semestre del año académico 2002-2003 en la Universidad de Puerto Rico en Arecibo. Esta servidora fue la profesora de dicho curso, y solicité la elaboración de los retratos como un ejercicio opcional, individual y anónimo que apoyara mi preparación para facilitar el taller “La interacción social en el salón de clases en el proceso de aprender” el cual fue parte de la serie *Talleres para el desarrollo continuo de las destrezas pedagógicas* auspiciada por el Decanato de Asuntos Académicos del U.P.R.A. Para la elaboración de los retratos, presenté a los/as estudiantes una serie de preguntas abiertas con el propósito de estimular su reflexión sobre el tema (entre éstas: ¿cómo es ese profesor/a? ¿Qué aprendiste en el curso? ¿Cómo eran sus clases? ¿Cómo se sentían los estudiantes?).